

EL PRACTICANTE

Periódico destinado á la ilustración y defensa de la clase.

VERÁ LA LUZ LOS DIAS 1, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR, D. JOSÉ DE ORDÁZ Y RUBIO

AYUDANTE DE CLÍNICA POR OPOSICIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA.

SECCIÓN PROFESIONAL.

LA ASOCIACIÓN.

III.

Vamos á intentar, aún cuando se nos tache de pretenciosos, establecer el remedio que ha de curar á la pobre clase de Practicantes las múltiples y variadas dolencias que continuamente le aquejan.

Ni pretendemos en este lugar repetir lo mucho que acerca de este asunto se ha escrito ya en nuestro periódico, ni tampoco reformar en mucho ni en poco el plan de estudios, manera de realizar éstos, orden, tiempo, gastos, ventajas é inconvenientes, que ya se publicaron en los primeros números de esta publicación, puesto que estamos conformes en todo.

Créase la clase de practicantes bajo una ley que amparára sus derechos y le enseñára sus deberes; pero la clase, un día en su apogeo, se echó en brazos de la molicie, rindió culto al abandono y tras de esto vino la ambición de muchos, el sueño de todo el que lo observaba y multitud de jóvenes se lanzan tras el deseado título, bajo cuyas letras creían encontrar el vellocino de oro de la mitología.

No importaba el medio, si conseguían á la postre ser dueños del sagrado papelito, cada una de cuyas letras, en abigarrada danza macabra, parecía incitarle con todo el descoco resultante de una sórdida ambición de oro y de

gloria; mientras el párrafo aquel de *«podrá ejercer libremente la profesión de Practicante, etc.»* parecía lanzar terribles carcajadas estridentes, mefistofélicas, al contemplar los sueños dorados del propietario del papelito de la *dicha*, llamado título de Practicante.

Así es que la ignorancia sucede á la ciencia; la osadía, á la prudencia; la ambición, á la caridad; la hipocresía, á la nobleza; la bajeza, al honrado compañerismo, y de toda esta amalgama de pasiones y sentimientos surge una nueva raza de caines, peores mil veces que el bíblico, que escuchan impertérritos y sin que se conmueva la más pequeña fibra de su corazón, la voz de Abel que le grita: hermano, ¿por qué me envidias, por qué me vendes, por qué conspiras contra mi persona, por qué me desacreditas, por qué rebajas los trabajos míos para quitarme el pan, el honor, el crédito y la estimación de mis clientes, que es un asesinato, un fratricidio moral, peor mil veces que el material?

La clase de Practicantes, cual el pueblo hebreo, había pecado contra su origen, había caído en la idolatría de la ambición, había despreciado la virtud de la ciencia y debía sufrir el castigo.

No faltaron hombres que anunciáran su ruina, que predijeran los males sin cuento que ocasionaría la indolencia y el estancamiento en pleno periodo de progreso y fueron desatendidas estas quejas; porque sus oídos se habían cerrado para la verdad y sus ojos se negaban á admitir la luz esplendente de la hermosa Sión.

Y vino el castigo y se mermaron sus

atribuciones y se perdió el prestigio y desapareció el compañerismo y la clase dejó de figurar en buen lugar y se rebajó á lo increíble las asignaciones y no pudieron comer.

La clase sufre desde entonces el terrible yugo de su impotencia social; pugna por salir de tan miserable estado; intenta algún espíritu audaz suavizar en algo las durísimas cadenas que la aprisionan sin conseguir nada, hasta que se presenta una *entidad*, que cual otro Washingtón, arranque de suignorancia á la clase y la liberte de la esclavitud en que yace sumida por tantos años; y ese caudillo no podía ser otro que la prensa periodística, y el primero que tuvo el honor de señalar con mano fuerte los males é indicar el remedio radical, fué EL PRACTICANTE.

¿Quién no vé inmediatamente que el primer paso necesario é indispensable para la curación de la mortal enfermedad que aqueja á la clase de Practicantes es la ilustración? ¿Quién no deduce que esta traerá por consecuencia fatal é ineludible la ampliación de las facultades actuales de la clase? ¿Quién no comprende que para llegar á este fin es indispensable la ASOCIACIÓN de todos y cada uno de los elementos ó miembros componentes de la clase?

Hé aquí, pues, que EL PRACTICANTE despliega al aire su bandera, en la que se encuentran esculpidos con caracteres sagrados é indelebles las siguientes frases: AMPLIACIÓN DE LAS FACULTADES ACTUALES DEL PRACTICANTE; ASOCIACIÓN GENERAL DE TODOS LOS PRACTICANTES DE ESPAÑA, PARA CONSEGUIRLO: ¡PRACTICANTES Á ILUSTRARSE Y Á ASOCIARSE!

Esta es la bandera; el que quiera que la siga, el que abjure de ser hombre racional, que se aparte y huya.

Nada queremos hablar del primer extremo que ostenta la bandera ondeada desde este periodico, la ilustración, pues, es tan esencial, que hasta una ofensa sería discutirlo.

Nace la idea de asociación en algunos Practicantes, ó mejor dicho, latía en la conciencia de todos la necesidad de ella; pero faltaba álguien que le diera forma, que la pusiera en práctica, que la predicara y corriera las contingencias

inherentes á todas las ideas de conquista. Y unos cuantos Practicantes se reunen, discuten ámpliamente acerca de asunto tan vital, echan las bases de la asociación y llaman á todos los compañeros de Zaragoza para participarles el pensamiento que les anima. Se reúnen más de cuarenta compañeros y apenas se les inicia en el ideal querido de la *Asociación*, todos, llenos de la mayor satisfacción, exclaman á una: ese es nuestro pensamiento; ese es nuestro ideal.

¿Quién se encarga de trabajar hasta que los demás compañeros de España se inculquen en la misma idea y reconociendo su importancia y necesidad, la practiquen?

Y al efecto, nóbrase una *Comisión Gestora*, elegida por aclamación unánime, para llevar á cabo la *Asociación general de Practicantes de España*. Esta Comisión tiene el deber de inculcar la idea de asociación y excitar á que la pongan en práctica los demás compañeros de provincias y partidos judiciales; y es natural suponer que para hacer esto, se necesita que los elegidos tengan paciencia, abnegación, constancia y..... ¡aquí está el punto más doloroso de la cuestión! desprendimiento bastante para sufragar la multitud de gastos que esta colosal empresa representa, sin esperanza de que jamás se reembolsen ni en todo, ni en parte, de cuanto capital inviertan.

Que así lo han hecho y que sus gestiones son fructíferas, no hay que probarlo, pues está á la vista.

Una vez hecha la asociación en toda España, la clase designará quienes deben constituir la Comisión Gestora y en donde debe residir, etc., pues como se comprende, la actual no tiene más misión que trabajar y gastar.

Que de este modo tenía que constituirse, es muy claro, pues si toda la clase la hubiera nombrado, probaba esto que existía la asociación y huelga por tanto el problema de constitución.

Luego la *Asociación es un gran pensamiento* y la *Comisión Gestora*, nombrada por el sufragio de los compañeros y reconocida y aclamada por más de mil quinientos Practicantes en la actualidad, cumple bien su misión y NO SE NOMBRÓ ELLA MISMA, sino

que fué nombrada por mayoría absoluta ó mejor, por unanimidad.

El Practicante MOSTAZA.

SECCIÓN DE MEDICINA.

PATOLOGÍA GENERAL.

GRANDES PROCESOS MORBOSOS.

Congestión activa.

(CONTINUACIÓN.)

Una alteración directa de los nervios vasomotores.—Esta es otra de las causas capaces de originar una congestión activa y que no podemos dejar pasar inadvertidamente, pues su explicación mata de un solo golpe todas aquellas congestiones que se llaman *expontáneas*, por el solo hecho de no conocer su origen.

Ya en otro artículo referente al proceso que estudiamos, hicimos ver como obraba el sistema nervioso en la túnica media arterial y dijimos entonces que el vaso se dilataba ó se contraía, según el nervio que predominaba en acción. Así es que cuando el filete nervioso procedente de la *médula espinal* estaba excitado, dominaba á su contrario y el vaso se dilataba; más si, por el contrario, el excitado era el nervio procedente del *gran simpático*, el vaso se contraía exageradamente.

El famoso experimento de Claudio Bernard dió origen á esta teoría y consistió en lo siguiente: el gran fisiólogo, seccionando el gran simpático en el cuello, observó la congestión de la mitad de la cara correspondiente al lado operado y de aquí dedujo é hizo nuevas investigaciones, hasta dar las conclusiones de que hemos hecho mención anteriormente.

Desde luego hay que comprender que estas congestiones son directas, cuando ocupan toda la región por donde se distribuye el nervio afectado, tal sucede á la excitación del *trigémino* ocasionando la congestión de la mejilla y conjuntiva; ó bien son indirectas ó *reflejas*, cuando la región congestionada se encuentra á distancia del nervio afectado; ejemplo de esto, tenemos la congestión cerebral ocasionada por una mala di-

gestión; los vértigos y desvanecimientos originados por trastornos gástricos; la rubicundez de la cara, después de una emoción moral.

Las afecciones de origen reflejo son frecuentísimas y no podrian explicarse de una manera racional, si desconociéramos la exacta distribución de los nervios.

¿Quién no ha observado tos seca y muy molesta, sin que haya síntoma alguno que nos indique su origen en todo el aparato respiratorio, en el curso de una irritación gastro-intestinal? Pues si no conociéramos la distribución del nervio neumo-gástrico sería imposible determinar á que causa obedece esa tos.

Otros muchos casos pudiéramos presentar; pero por ahora, basta con lo dicho.

El descenso de la presión arterial.—Cuando el organismo se acostumbra á sobrellevar una presión anormal de cualquier género, claro está que ese trastorno forma, por decirlo así, una parte integrante del equilibrio fisiológico; siempre que dicha presión sea compatible con la vida.

Pues bien; si la presión ejercida por algún tiempo sobre un vaso arterial y sufrida sin protesta por el organismo, en virtud de la ley del hábito, se suprime bruscamente, puede esto ser causa de una congestión activa.

Esta última forma de hiperemia ó gestión se observa, cuando se extirpan tumores más ó menos grandes que comprimen los vasos, después de dividir los músculos del ojo en la operación del estrabismo, en los individuos que trepan por las altas montañas, etcétera, etc.

Sin gran esfuerzo podremos comprender el mecanismo de esta congestión y por tanto suprimimos los comentarios.

Presentadas ya las diversas causas que pueden engendrar una congestión activa, daremos ahora los síntomas que presentan en general todas ellas, reservándonos hablar de las demás manifestaciones de dicha enfermedad, para cuando las estudiemos particularmente en cada órgano de la economía; pues siendo tan variadas las funciones de las diversas partes del cuerpo humano,

claro está que no es posible presentar en este momento todo el cuadro sintomático correspondiente á varios órganos, en una sola fórmula general, que es el modo como estudiamos aquí las enfermedades.

La congestión activa determina ordinariamente perturbaciones más ó menos grandes en las funciones del órgano congestionado, pero como síntomas comunes á todos ellos, citaremos la *tumefacción* producida por la presencia de una cantidad anormal de sangre en el sitio donde radique la congestión; la *rubicundez* originada por el exceso de sangre; un poco de *más calor que de ordinario*, pero nunca en el grado de la inflamación; y por último, una sensación de molestia, de peso, de latido, pero nunca verdadero dolor.

Jamás existe fiebre en la congestión pura, pues este síntoma solo es propio del exceso de actividad nutritiva de la inflamación, y en la congestión no existe.

Como quiera que hay aumento de la presión intravascular, esto dará por resultado una *trasudación serosa* y si se repite muchas veces la congestión en un órgano, acaecerá por último un fenómeno señalado por Jaccoud, esto es, alteraciones nutritivas que consisten en el aumento de volúmen de los elementos anatómicos (*hipertrofia*) ó bien en la producción de elementos nuevos (*hiperplasia*.)

DR. PROTOPLASMA.

SECCIÓN DE CIRUJÍA.

OPERACIONES DE CIRUJÍA MENOR.

Moxas.—Vacunación.

La *moxa* no es más que un medio quirúrgico para producir una escara superficial por la acción de un cuerpo fácilmente inflamable aplicado á la piel.

Tiene, por tanto, su sitio de colocación entre los revulsivos enérgicos cutáneos, y mejor aun, entre los cauterios.

Las moxas se han hecho de distintas materias, como son: la mecha de los artilleros, lino, cáñamo, médula de tornasol, fósforo, alcánfor, yesca y pólvora.

El medio más generalmente usado es

el siguiente: Se hace un cilindro de algodón cardado, que se cubre con una cinta de hilo sujeta con una costura. Dicho cilindro tiene de tres á cuatro centímetros y se divide en trozos de un centímetro cada uno, que constituyen otras tantas moxas. Se sujeta el cilindro que va á aplicarse, con las pinzas de anillo y se enciende la extremidad opuesta á aquella que ha de corresponder al cútis, el cual se humedece un poco. Entonces se sopla suavemente la extremidad que está ardiendo, procurando que la combustión se verifique con igual rapidez por todas partes. De este modo va poco á poco calentándose la piel, hasta que se forma una escara tan profunda como se desee.

Se llama *templada* la moxa cuando no se aplica inmediatamente á la piel, sino que se coloca entre ésta y aquella, sirviendo de intermedio, un pedazo de paño grueso.

La moxa se halla reemplazada en la actualidad por la pasta de Viena, cuya cauterización es menos dolorosa.

Vacunación.—No tenemos que decir cuál es el objeto de esta operación, por ser sobradamente sabido.

Se conocen muchos procedimientos de efectuar esta operación; pero el clásico es el siguiente: Empléase una lanceta, cuya punta se carga del líquido vacuno; y si se hace esta operación de *brazo á brazo*, se introduce la punta del instrumento en el grano abierto, cada vez que va á hacerse una picadura.

Si no hubiese más que vacuna seca, se desleirá en una gota de agua; pero nunca en saliva.

La lanceta se lleva de plano y casi horizontalmente á la piel, haciéndola penetrar como cosa de medio centímetro por debajo del epidermis, sin que apenas salga sangre.

Debe permanecer la lanceta en la pequeña herida que produce, durante tres ó cuatro segundos, manteniéndola siempre en la misma posición en dicho tiempo. Después se le vuelve sin retirarla; de suerte, que primero se la coloca de plano sobre un lado y después sobre el otro, quedando de esta suerte bien introducida la vacuna, y por último, se limpia cada una de las caras de la lanceta en la misma cisura.

Cada picadura requiere siete segundos y generalmente se hacen tres en cada brazo, procurando que haya entre picadura y picadura un espacio de dos centímetros cuando menos. Las picaduras suelen hacerse en forma de triángulo, de vértice superior y base inferior. Antes de cubrir el brazo es conveniente esperar un poco á que se seque la cisura.

En un principio ningún fenómeno se observa en las heridas de la vacuna, que permanecen en estado de simple picadura ó de una pápula de prurigo, hasta el tercer día, cuyo espacio se conoce con el nombre de *periodo de incubación*.

Al cuarto día parece que la pequeña herida descansa sobre una base dura y toma su vértice, de una manera evidente, el aspecto de una picadura de insecto. El quinto día ofrece la forma de un pequeño tumor ó de una pápula cónica, cuyo vértice empieza á deprimirse y en muchas ocasiones acompaña una viva picazón á este primer fenómeno. El sexto día se ensancha la pápula por su base y se deprime su vértice; pero hasta el séptimo no aparece á su alrededor un pequeño rodete. El séptimo día se encuentra al grano de la vacuna que está más deprimido aun y de color rojo-oscuro, circunvalado por un rodete argentino y evidentemente distendido por un líquido. Este rodete se aumenta de un modo muy notable al octavo día, rodeándose de una lista de color de rosa y de una tumefacción que, al día noveno, se extiende desde una á otra picadura, cuando no media entre ellas más que un centímetro.

Al noveno día es cuando la pústula aparece más desenvuelta y cuando empieza su vértice á tomar la forma de una pequeña costra negruzca.

Al décimo día el rodete descansa sobre una tumefacción muy perceptible y se observa que la pústula está más achatada, en forma de ombligo ó umbilical, menos brillante y ancha; toda la cara externa del brazo se encuentra hinchada y es asiento de una gran picazón. Entonces es cuando los niños suelen estar inquietos, impertinentes y difíciles de sujetar para que no se rasquen; experimentan malestar, ligero movimiento febril, escalofríos acompa-

ñados de palidez del rostro, é infartos de los ganglios axilares. El undécimo día se presenta la pústula dura, aplastada, privada de líquido, toma un color gris de perla ó amarillo sucio y se cubre de una costra negruzca. Creemos inútil advertir que si se ha de extraer vacuna para otros niños, debe hacerse al noveno día, pues al undécimo día termina el periodo de inflamación, para dar lugar al de desecación.

En el duodécimo día se observa una costra que sobresale del epidermis, algún resto de líquido turbio y una aureola más pálida, más dura y menos extensa. Desde esta fecha va endureciéndose cada vez más la costra, hasta que al día veinticinco se cae definitivamente, dejando una cicatriz hundida que es eterna é indeleble, que se reconoce con facilidad.

No siempre sigue la vacuna un periodo tan regular como el que hemos señalado, pero la regla general es que así suceda, con pequeñas variaciones de tiempo é intensidad.

Esta vacuna, llamada completa, es la única que preserva de la viruela, en contraposición con la denominada *falsa vacuna*, que se presenta en sujetos ya vacunados ó que han sufrido la viruela. En los demás casos que se manifiesta esta vacuna falsa, depende de haber hecho la operación con una lanceta muy roma ó de punta oxidada; de que la vacuna era de mala calidad, demasiado añeja ó alterada. Esta vacuna, pues, no preserva.

En lugar de emplear la vacuna llamada de *brazo á brazo*, hoy se recurre, por muchos Cirujanos, á la vacuna directa, ó sea la extraída de la vaca. A este fin responden con grandísimo éxito los *Institutos de vacunación*, entre los que mencionaremos el de La Coruña, dirigido por el Sr. Perez Costales, que goza de justísima fama.

La *acupuntura* y la *electro-puntura* son operaciones que ya no se hacen, por lo que prescindimos de explicarlas.

Y con esto hemos terminado de bosquejar todas las operaciones más principales de *cirujía menor*; pues las que nos restan se incluirán en otra sección.

ANATOMÍA.

Artrología.

(Continuación.)

FIBRO-CARTÍLAGOS.—A tres especies de órganos distintos del cuerpo humano se les ha designado con este nombre, aun cuando, en nuestro concepto, no todos lo merecen con justicia el nombre de fibro-cartílagos.

Hay una variedad de cartílagos fibrosos que se les llama *meniscos*, chapas más ó ménos móviles interpuestas entre las superficies huesosas de una articulación; otra denominada *discos intervertebrales*, también pertenecen á la misma categoría de fibro-cartílagos. Pero se estudia con el mismo nombre una variedad que sirve de vínculos para la unión de huesos en las articulaciones de escaso ó ningún movimiento y en las de grandes movimientos, tal sucede en la sínfisis pubiana, articulaciones tarsianas y carpianas, y esta clase de fibro-cartílagos son ligamentos verdaderos y entre ellos los describiremos.

Los *meniscos* son unas chapas más ó ménos gruesas, libres ó casi libres de adherencias á los huesos, cuyas dos caras son casi siempre cóncavas y la circunferencia más espesa que su centro. Como ejemplo de meniscos, citaremos el rodete cotoilóideo y el glenoideo.

Los *discos intervertebrales* se parecen muchísimo á los meniscos, tanto que hay quien los considera iguales y como su nombre indica, los encontraremos colocados entre los cuerpos de las vértebras.

LIGAMENTOS.—Para constituir articulación necesitan las superficies articulares estar sostenidas en sus relaciones normales por vínculos fibrosos, á los que se denominan ligamentos, pues sirven para ligar, atar ó unir dichas partes.

Los *ligamentos propiamente dichos* se presentan bajo la forma de cintas más ó ménos anchas, de diferentes figuras; compuestas de filamentos de un color blanco nacarado, unas veces paralelos y otras entrecruzados. Son blandos, flexibles é inextensibles, es decir, que no son susceptibles de alargarse.

Según para el objeto que se destinan estos ligamentos, así será el aspecto en que se nos presente. Unas veces son tiras cortas, gruesas y resistentes, colocadas alrededor de las articulaciones y se llaman *ligamentos periféricos*. Ya son membranas muy anchas que envuelven completamente la articulación y se denominan por esto *cápsulas fibrosas*; y por último, en otras ocasiones son membranas delgadas, tensas, formadas de fibras entrecruzadas y se designan con el nombre de *ligamentos interóseos*.

Las dos primeras especies, de las que hemos señalado, presentan una cara externa ó periférica en relación con los músculos, tejido celular y tendones que rodean á la articulación, á cuyos órganos se adhieren íntimamente en muchas ocasiones; y una cara interna lisa que está en relación con la cavidad articular y se halla tapizada por la membrana sinovial.

Las extremidades de los ligamentos se unen tan íntimamente al periostio que forman un cuerpo comun con él.

Los ligamentos interóseos tienen también dos caras, pero son semejantes la una á la otra y sus extremidades están adheridas á los bordes de los huesos de la articulación.

En este sitio tienen su verdadero lugar esos mal llamados fibro-cartílagos que sirven para unir huesos: están compuestos de fibras blancas entrecruzadas en diversos sentidos, densos, muy resistentes en su periferia y blandos en el centro; sus superficies están sumamente adheridas á los huesos á los cuales se fijan.

Hay otra clase de ligamentos llamados *ligamentos amarillos*, y se les llama así por su color especial.

Son sumamente flexibles y resistentes, á cuyas circunstancias hay que añadir su gran elasticidad; se encuentran entre las láminas de las vértebras.

Están formados de tejido elástico, conocido con el nombre de *tejido amarillo elástico*.

SINOVIALES.—El obstáculo que impide en las máquinas el movimiento uniforme y regular es el rozamiento de una superficie con otra y este inconveniente lo evita la mecánica, hasta cierto punto, con el engrase de los ejes.

Pues esta conducta de la mecánica industrial ha sido copia fiel del procedimiento empleado por la sabia y previsora naturaleza en la construcción de las articulaciones. Así es, que en donde quiera que varias superficies se han de mover las unas sobre las otras, allí coloca la naturaleza unos órganos destinados á segregar, de una manera uniforme y continua, un líquido viscoso y untuoso, semejante á la clara del huevo y que desempeñará en dichos sitios el oficio que las grasas en los ejes de las máquinas.

Este líquido se llama *sinovia* y el órgano que la segrega se denomina *membrana sinovial*.

Dichas membranas revisten todas las articulaciones; pero no están conformes todos los anatómicos en su estructura,

que para unos es semejante á las serosas y para otros son completamente independientes, cosa que no discutiremos, pues no nos es indispensable para el objeto de este compendio.

Además de las articulaciones, estas sinoviales se presentan en varios puntos; allí donde deban deslizarse dos superficies cualquiera.

Presentadas estas generalidades, vamos á tratar de dar una clasificación de las articulaciones, para que nos sirva de norma al describirlas en particular.

Muchas son las clasificaciones que de los diversos movimientos de las articulaciones se han hecho. Entre ellas citaremos las de Calleja, Fourquet y Cruveilhier; pero como más sencilla á nuestro objeto, daremos esta última y á ella nos atenderemos.

Clasificación de las articulaciones, según Cruveilhier.

1. ^a Sinártrosis.	Articulaciones inmóviles de superficies continuas. . .	SUTURAS.
2. ^a Anfiártrosis	Articulaciones muy poco movibles; superficies articulares, planas ó casi planas, en parte continuas ó contiguas por medio de un tejido fibroso.	SÍNFISIS. Ejemplo, <i>articulación del cuerpo de las vértebras.</i>
	Cabeza ó porción de esfera recibida en una cavidad, cápsula fibrosa, flexión, extensión, abducción, adducción, circunducción, rotación	ENÁRTROSIS.— Ejemplo, <i>articulación coxo-femoral.</i>
	Superficies articulares, cóncavas en un sentido y convexas en el sentido perpendicular al precedente, cápsula fibrosa incompleta; movimientos de las <i>enártrosis</i> , menos la rotación. . .	ENCAJE RECÍPROCO. Ejemplo, <i>articulación del trapecio con el primer metacarpiano.</i>
3. ^a Diártrosis...	Articulaciones movibles; superficies articulares cubiertas de un cartilago de incrustación. Ligamentos periféricos. Sinoviales.....	CONDILEA. Ejemplo, <i>articulación temporo-maxilar,</i>
	Cabeza aplanada recibida en una cavidad elíptica; dos ó cuatro ligamentos; los mismos movimientos que en la articulación precedente; siempre hay dos movimientos más extensos.	GÍNGLIMOS. Ejemplo, <i>articulación del codo.</i>
	Encajes de las superficies articulares; una superficie en forma de polea; dos ligamentos laterales y otros dos rudimentarios; dos movimientos en sentido opuesto.	TROCÓIDES. Ejemplo, <i>articulación axoide-atloidea.</i>
	Cilindro recibido en un anillo, parte huesoso y parte fibroso; ligamento anular; rotación	ARTRODIAS. Ejemplo, <i>articulación de los huesos del carpo</i>
	Superficies articulares planas, ligamentos diversamente dispuestos alrededor de la articulación; deslizamiento.	

Recomendamos, por sus buenas condiciones higiénicas, el vino de mesa

VALDIÑÓN.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Así como D. Quijote se empeñaba en que eran gigantes los molinos de viento, del mismo modo el profesor de Practicantes de nuestra Universidad se empeña en querer sacar injurias de lo que no pasa de la categoría de crítica razonada acerca del modo de dar la enseñanza, mas los ecos y rumores propagados por sus mismos discípulos en son de censura, que nosotros trasmitimos á quien corresponde, sin dar ni dejar de dar crédito, hasta que nos satisfaga quien debe hacerlo oportunamente.

Decimos esto, apropósito del proceder empleado por el susodicho profesor, que creyó ver *injurias encubiertas y falsedades que ofendían su dignidad y su honra* en la gacetilla publicada en el número 28 de nuestro periódico, correspondiente al 1.º del actual, por cuyo motivo demandó á nuestro director á juicio de conciliación «á fin de que explicara el suelto de dicho número, que empieza con las palabras: *Sr. Rector*; y termina preguntando *¿Quién me compra un lío?*»

El juicio de conciliación tuvo lugar el sábado 9 del actual y como quiera que nuestro director no podía explicar el suelto referido, puesto que no tiene más interpretación que la meramente escrita, claro está que negó en absoluto el fundamento del demandante, porque no existía en la gacetilla, periodo, frase ni palabra que en su entender, fuera injuriosa.

No satisfizo esto á D. Liborio, por lo que terminó el juicio *sin avenencia*.

El sábado pasó la querrela al Juzgado de primera instancia.

El dignísimo y celoso Rector de esta Universidad ha remitido al Consejo de Instrucción pública un luminoso informe acerca de los grandes inconvenientes que existen en la enseñanza reglamentaria actual, de la carrera de Practicante y manifestando las reformas que á juicio del rectorado, facultad de

Medicina y prensa profesional, deben hacerse en dicha carrera.

Estos son los puntos que, según hemos oído, abraza el dicho informe y de ser así, esperamos que el Consejo resuelva cuanto antes en sentido favorable, este asunto tan vital para la clase de Practicantes.

La sociedad de socorros mútuos titulada *Unión Obrera Balear*, establecida en Palma, ha honrado á nuestro director con el título de *Socio Corresponsal*, cuya alta distinción estima en tanto que, á más de dar un millón de gracias á la Junta Directiva, les promete hacer cuanto de él dependa para llenar cumplidamente sus deberes y hacerse digno de tan honorífico nombramiento.

Hemos recibido la *Enciclopedia Médico-Farmacéutica*, publicación semanal que ve la luz en Barcelona.

Agradecemos la visita y con placer establecemos el cambio.

Ha dejado de pertenecer á nuestra redacción D. Pablo Valdovinos.

LA MADRILEÑA

San Felipe, 13,

ZARAGOZA

ESPECIALIDAD

EN EL RAMO DE SOPAS

ITALIANAS

Pastas superiores de sémola.

JULIANA FRANCESA

Juliana fina en cajitas

PURÉS

MAIZENA DE NEW-YORK

Alimento de excelencia extraordinaria

Tip. de LA DERECHA, San Miguel, 12.